REVISTA

DE

ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS.



AÑO VIII. **Madrid, 20 de Enero de 1878.** **NÚM. 2.º**

SUMARIO.

Fondos: Observaciones al *Catálogo de aguas-fuertes de Goya*, por Mr. Lefort.—**Variedades:** La Colegial de Santa María la Mayor de Daroca. (Continuacion).—**Seccion literaria:** De cómo se remediarán los vicios de la córte y que no acuda á ella tanta gente inútil.—**Fondos de los establecimientos:** Diseño de la insigne y copiosa biblioteca de Francisco Filhol, presbitero y hebdomadario en la Santa Iglesia Metropolitana del Protomartir San Estevan de la ciudad de Tolosa.

OBSERVACIONES AL CATÁLOGO

DE

AGUAS-FUERTES DE GOYA

por M. Lefort.

Extraño es, en verdad, que, tratándose de un génio de primer órden, como Goya, ningun trabajo formal y concienzudo podamos contar entre los muchos que se cuentan escritos, en español, á la memoria de hombres ilustres. Con datos y noticias aún vivas en la memoria de los que le conocieron, con los que andan dispersos en poder de varios artistas y aficionados, con sus obras mismas, en fin, podría trazarse un estudio crítico biográfico ajeno á las invenciones, fábulas y gratuitas suposiciones con que algunos extranjeros han acudido á suplir esta falta de nuestros escritores y publicistas.

Un diligente crítico francés, gran admirador de las obras del pintor aragonés, Mr. Paul Lefort, ha tratado últimamente de darle á conocer al público por sus inimitables grabados al agua fuerte. Intitúlase este curioso trabajo: *Francisco Goya. Étude biographique et critique suivie de l' èssai d' un catalogue raisonnè de son œuvre gravé et litographié.* París: 1877. Léjos de nuestro intento el analizar la parte biográfica y crítica,

que no poco se resiente, en nuestro entender, de aquellos defectos; limitémonos al exámen del catálogo de sus grabados y litografías.

Si Mr. Lefort ha tratado de llenar este vacío en la bibliografía iconográfica, desde luégo creemos que lo ha conseguido con acierto, dada su competencia. Difícil es, no obstante, en esta clase de publicaciones dejar de omitir algo, haciendo un estudio verdaderamente completo y acabado en todas sus partes: si el autor no ha conseguido tan completamente este objeto, no por eso trataremos de rebajar la importancia de su publicacion, porque harto hace un extranjero cuando trata de esclarecer un punto de nuestra historia artística. En las observaciones, ó si se quiere enmiendas, que pasamos á exponer, tratamos solo de completar un estudio, que no obstante siempre resultará digno del aprecio público.

Contiene la série de aguas fuertes, generalmente conocida con el nombre de los *Caprichos,* en el catálogo de Mr. Lefort 80 piezas, que son las que han visto la luz pública, y dos más inéditas que existen en la Biblioteca Nacional, procedentes de la coleccion del señor Carderera. Otra, tambien inédita, podemos añadir á esta série, que sin duda no conoce Mr. Lefort, adquirida recientemente en dicha Biblioteca, que acaso sea prueba única, y cuyo dibujo posee el citado Sr. Carderera entre otros del mismo artista. Está ejecutada sin trabajo alguno de punta, y producido un sorprendente efecto de claro oscuro con una série graduada de aguas tintas, en la manera magistral que solo Goya ha sabido manejar. Representa á una jóven casi desnuda, tendida en el suelo y apoyada al parecer sobre una piedra. Sus piés están sujetos con grillos, y de éstos salen dos pesadas cadenas que van á fijarse en el muro. Un rayo de luz intenso que viene de la parte alta de la derecha de la estampa ilumina parte de la figura y del fondo. Este ejemplar dice al pié del márgen izquierdo, en letra manuscrita, «Goya». El asunto, como se ve, y sin que nos aventuremos en gratuitas suposiciones, parece representar una de estas escenas que por su misma vehemencia debieron impresionar profundamente la imaginacion del artista en una época tan fecunda en calamidades para nuestra pátria.

En la série denominada *La Tauromaquia* describe el autor del catálogo, además de las 33 que forman la coleccion publicada, 8 iné-

ditas. Tres más podemos añadir á esta cifra de 41, que á la fecha, sin duda, conocerá como nosotros el iconófilo Mr. Lefort, puesto que con otras cuatro de las que cita, han sido recientemente dadas á luz en París por Mr. Loizelet, con una lámina que sirve de portada á esta pequeña coleccion. Estas tres, no descritas en el catálogo, van marcadas con las letras A, B y D. Representa la primera un caballero en plaza que ejecuta la suerte del rejoncillo ante un toro que le acomete furioso. Un capeador llama la atencion de la fiera por un lado; y detrás de este grupo se ven cuatro toreros, y por la derecha otro, envuelto en su capa. Está ejecutada á la punta y al aguatinta. Este asunto es una variante del marcado con el núm. 13 en el catálogo. La letra B representa un picador caido, herido ó muerto, en cuyo caballo se ceba la furia del toro. Un grupo de toreros y chulos pugna por apartar á éste de su presa. En el fondo, por la derecha, tres hombres conducen á otro picador herido. Está tambien ejecutada, como la anterior, al aguatinta, con brillante efecto de claro oscuro. La marcada con la letra D representa un picador montado sobre los hombros de un torero. Este cita al toro con su capa, y el picador se dispone á ejecutar la suerte de vara. En el mismo término de la estampa se ve un grupo de cuatro capeadores y otro de otros tantos en el fondo. Tambien tiene aguatinta como las anteriores.

Los Proverbios. En el núm. 137 del catálogo, en el cual ha creido ver Mr. Lefort una de las intencionadas sátiras de Goya que aluden á sucesos políticos de su tiempo, nada vemos (lo confesamos) que pueda autorizar tales suposiciones, y ni siquiera divisamos entre aquel grupo de grotescas y desdibujadas figuras el alto dignatario eclesiástico, el soldado de la guardia imperial, ni ménos el majo de la época de Cárlos IV. Favorece en nosotros esta duda la circunstancia de poseer la Biblioteca Nacional en su Seccion de Estampas una prueba antígua con la suscripcion ms. que dice: *Disparate de Carnaval.* Hé aquí, en nuestra opinion, sencillamente explicado el asunto de esta agua fuerte: una escena animada entre varias máscaras, distinguiéndose perfectamente esto en lo ridículo de los trajes, en las caretas que desfiguran los rostros, en el hombre elevado sobre unos zancos y hasta en la figura de uno de ellos, completo tipo de carnaval, que no es otra que la de un payaso

ó *Pierrot* francés. Es más, Mr. Lefort dice que posee una prueba de estos caprichos, en que se lee de letra del mismo Goya: *Disparate claro.* ¿No podría tener el mismo orígen la prueba á que aludimos, titulada «Disparate de Carnaval», y por lo tanto ser tambien la suscripcion de manos del mismo Goya, cosa que ni afirmamos ni negamos?

Los desastres de la guerra. En el núm. 7, que lleva la suscripcion *¡Qué valor!* hay que distinguir dos estados de la plancha; el primitivo y el descrito con esta cifra en el catálogo, en que, remordida la plancha, se ha variado bastante la cabeza de la figura y añadido algun trabajo de rayado á la punta seca. Núm. 68. *¡Qué locura!* La Biblioteca posee un ejemplar ántes del aguatinta. Núm. 69. *Nada, ello dirá.* En la prueba de la Biblioteca, ántes del aguatinta, se percibe perfectamentela figura de un hombre que aparece escribiendo sobre una mesa y sostiene con la mano izquierda una balanza. Carece, pues, de las manchas y desperfectos ocasionados en el cobre por una mordedura posterior, que han borrado casi por completo dicha figura. En igual estado, esto es, anteriores al aguatinta, posee la Biblioteca tres ejemplares de los números 71, 73 y 75, estado que no se menciona en el catálogo.

Respecto á los grabados ejecutados por Goya copiando cuadros de Velazquez, de cuyo mérito artístico estamos muy léjos de convenir con Mr. Lefort al calificarlos de intérpretes fieles de la sobriedad de colorido, y aún más del carácter del dibujo de los originales, pues por el contrario los tenemos por una de las más incorrectas y afarfulladas obras del insigne artista; en esta série, decimos, habremos de observar que del núm. 238 (retrato de D. Fernando de Aústria) se conoce un nuevo estado de la plancha entre el primero y el segundo que marca Mr. Lefort, segun puede deducirse de la prueba, acaso única, de la coleccion de la Biblioteca. Consiste esta variante en haber reforzado, por medio de líneas gruesas fuertemente mordidas, todos los oscuros de la figura y el fondo. El celaje además está rayado con ligeras líneas horizontales. Respecto de la plancha que reproduce el cuadro de los *Borrachos*, cuyo paradero dice ignorar Mr. Lefort, podemos asegurarle que la Calcografía Nacional estampa y vende de ella pruebas en la actualidad.

Del núm. 242 *(el bufon de don Juan de Austria)* existen dos esta-

dos, ántes y despues del aguatinta, en la coleccion de la Biblioteca.

En el núm. 249 de las clasificadas como piezas sueltas en el catálogo, se describe un rarísimo ejemplar ejecutado, en la opinion del Sr. Carderera, habiendo préviamente mordido la plancha con el corrosivo líquido y sacando despues los claros gradualmente por medio del bruñidor. En nuestra opinion no está logrado este resultado sino por el procedimiento más usual llamado grabado al humo, acaso en alguna plancha que, ya preparada, vino á poder del infatigable artista. Así lo creemos ver en algunos arañazos que se perciben en las partes claras, además de que con el ácido, ni se logra esta intensidad, ni ménos tan uniforme valor en el oscuro. De esta pieza nos da curiosas noticias Mr. Lefort: dice que no existen sino dos pruebas conocidas; una en la coleccion de Carderera (hoy de la Biblioteca) y otra en París, al respaldo de la cual se lee: *Por Goya, despues de tiradas tres pruebas se rompió la lámina.* Hoy podemos dar noticia del paradero de la tercera prueba, puesto que la posee en la actualidad, habiéndola adquirido no há muchos meses, el infatigable icónófilo y distinguido artista, nuestro amigo D. Cristóbal Ferriz.

Procedente como otras de la coleccion Carderera (por más que solo una parte de las que este señor poseía de Goya hayan venido á enriquecer la de la Biblioteca Nacional), existe en este importante centro de ilustracion una de las más singulares y raras creaciones sobre el cobre que produjo la fecunda inventiva de Goya. No la menciona Mr. Lefort, sin duda por no conocerla, por más que nosotros la citáramos ya en nuestro ligero catálogo ó breve noticia de la coleccion de la Biblioteca, publicado de Real órden en 1873. Es el asunto de este curioso y original grabado la popular figura de D. Quijote, que, con una rodilla en tierra, y poseido sin duda de su singular monomanía, examina los abultados volúmenes de las hazañas de Amadises y Esplandianes, teniendo á su mano derecha desenvainada la tizona y delante el «galgo corredor» de que nos da noticia Cervántes. Ni faltan en la parte alta de la estampa los mónstruos y vestiglos conque los malignos encantadores perseguían de contínuo al hidalgo manchego; todo ello expresado de un modo tan *goyesco* y tan poco conforme con el ideal soñado por los lectores del Quijote, que si el nombre de Goya no se viese escrito al pié de la es-

tampa, no solo por su ejecucion como aguafuerte, sino por su mismo desenfado y falta de carácter y de expresion, habríamos de asignar esta obra al que tan desgraciadamente interpretó los lienzos del correcto y sábio Velazquez. El génio es indudable que huye de trabas é imposiciones: sintiéndolo así Goya optó al fin por buscar siempre asuntos originales, y en verdad que obró acertadamente. Mide esta rarísima estampa, de que no hemos visto otro ejemplar que el de la Biblioteca, 203, x 140, milímetros.

Podemos, en fin, añadir á las séries enumeradas por Mr. Lefort una pequeñísima estampa adquirida por la Biblioteca modernamente, originaria de la coleccion del memorable Leonardo Alenza. Representa el escudo de armas de Jovellanos, como así lo expresa una nota ms. que el ejemplar lleva al pié, en que se lee: *del Sr. Jovellanos-Goya.* El escudo se destaca sobre un manto de tres cogidos, en el que se ve una cruz de Calatrava. Su tamaño es de 61 por 46 milímetros.

Deseamos, en fin, que estas ligeras observaciones sean solamente apreciadas como ilustraciones curiosas á la importante obra del diligente crítico francés, que solamente por esta publicacion demuestra ser grande admirador de las glorias artísticas españolas.

I. Rosell.



VARIEDADES.

COLEGIAL DE SANTA MARIA LA MAYOR DE DAROCA.

(Continuacion.)

CAPÍTULO XVII.

DEL NÚMERO DE PREBENDADOS QUE TIENE LA SANTA IGLESIA COLEGIAL DE DAROCA.

Antes de la supresion del canonicato del Santo Tribunal de la Inquisicion, segun el Motu propio del señor Paulo IV, y ántes de la de los seis canonicatos que suprimió el Sr. Clemente VIII, de que se exigieron las seis raciones de mensa que tenemos, habia en esta Santa Iglesia un gran número de Prebendados, porque eran en número un Prior y 21 Canónigos, que con los tres medios Canónigos y el Racionero del Prior D. Juan Morel eran para llevar las rentas de la Iglesia 23 porciones y media; y aunque las funciones siempre han quedado las mismas, el número de capitulares se ha disminuido, como parece por lo que se dirá ahora. Del canonicato de la Inquisicion lleva el Santo Tribunal toda la renta por entero, como el sirviente más puntual,

Canonicato de la Inquisicion. Renta que percibe.